



Formo parte de la Historia

La arqueología como recurso patrimonial y de futuro pasa, necesariamente, por el replanteo de una serie de conceptos que hasta ahora habían resultado válidos. Seis campos de trabajo deberían marcar las líneas a seguir en los próximos años para conseguir que los constantes cambios sociales tengan reflejo en la arqueología:

Contextualizar. El contexto actual, mas concretamente el económico, es algo que irremediamente ha de ser tenido en cuenta hoy día en todos los sectores. La arqueología ha sido posible en sociedades con sus necesidades cubiertas que se han permitido grandes cuotas de inversión pública en la recuperación de restos históricos. En la actualidad, en el contexto mencionado, la búsqueda de financiación se convierte en algo primordial para la supervivencia de la arqueología en el futuro.

Motivar. Hay que aprovechar las posibilidades abiertas por las nuevas tecnologías y ampliar la población implicada en la recuperación del Patrimonio, haciéndoles sentirse parte de la historia. Ese sentimiento de pertenencia generará la motivación suficiente para comprometerse con la arqueología. El lema **«Formo parte de la historia»** puede ser el hilo conductor de una serie de actividades encaminadas a la búsqueda de una motivación social que puede tener como consecuencia un aumento de las donaciones.

Financiar. Entre un conjunto de propuestas se destacaría una plataforma web en la que ofrecer un sistema de micro-mecenazgo exportable a nivel internacional y que ofreciese recompensas según la cuantía de la donación. Desde el uso del clásico merchandising para presumir que uno forma parte de la historia, hasta aparecer en un catálogo o una escultura que ensalce la figura del «donante». La idea es provocar una concienciación social y el orgullo de poder recuperar una parte de la historia de nuestra ciudad.

Internacionalizar. La población objetivo no debería ser considerada solamente en el ámbito local, con una clara limitación geográfica, sino intentar potenciar los valores internacionales de la arqueología. Tomando como ejemplo la ciudad de Córdoba, debería aprovecharse la transcendencia de la ciudad en el mundo árabe para enfocar las actuaciones a un público potencial de millones de personas. Asimismo se deben generar lazos de colaboración con el sector turístico para obtener beneficios recíprocos, personas que invierten en la recuperación de restos arqueológicos y la consecuente proyección internacional y visitas que se pueden generar para ver la actuación in situ.

Colaborar. La arqueología debe posicionarse dentro de una sociedad en constante cambio y establecer nuevos lazos de colaboración entre todos los sectores implicados en la recuperación histórica de una ciudad. Administración y empresa privada, no solamente las turísticas, deben buscar nuevas formas de cooperación no basadas en las grandes inversiones económicas ahora que han llegado a su fin. Aprovechar las instalaciones ya existentes, campañas de promoción mutua, compartir recursos... son algunos de los ejemplos de estas nuevas colaboraciones, no estrictamente económicas.

Difundir. Este concepto debe ser el eje de todos los demás, debiendo realizarse con un plan metódico y continuo así como establecer hitos periódicos que den impulso. Por ejemplo, la celebración de una gran exposición para 2014 que podría convertirse en el gran objetivo a medio plazo, en la que difundir no solo las actuaciones realizadas en este tiempo sino también agradecer todas esas donaciones que lo han hecho posible. La colaboración de las administraciones podría no ser económica sino aprovechar sus amplios recursos para darle a la muestra la transcendencia suficiente para que la sociedad sea consciente de los beneficios y resultados al invertir en arqueología.

Podemos destacar que se debe trabajar el importante papel que ejerce la arqueología en la historia de una ciudad a la vez que se involucra a la propia sociedad en la labor de recuperación. Se deben replantear los esquemas clásicos de financiación para encontrar medios que aseguren la supervivencia de una actividad clave para cualquier ciudad, aprovechando las bondades de la globalización y las nuevas tecnologías, y así conseguir que todos podamos formar parte de la historia.